



El rector en funciones entrega el libro de la Ciencia a los nuevos Honoris Causa, el profesor Kamakura y Castillo. :: ALFREDO AGUILAR

Los Honoris 'acercan' la Teología y el marketing a la Universidad

La UGR inviste como doctores al teólogo José María Castillo, segundo en una Universidad pública, y al profesor de marketing Kamakura

:: ANDREA G. PARRA

GRANADA. La Universidad de Granada (UGR) acogió ayer en su claustro de doctores al teólogo José María Castillo y al profesor Wagner A. Kamakura, de la Universidad de Duke, (Estados Unidos), que basa sus estudios en el marketing. El crucero del Hospital Real se llenó y Castillo se convirtió en el primer teólogo investido Honoris Causa en la Universidad granadina. El segundo en la Universidad pública española. El acto se esperaba y el teólogo nacido en Puebla de don Fadrique (1929) no defraudó en su discurso. Habló de la crisis de la fe en Dios, de la crisis de la religión y crisis de la iglesia actual. También hizo referencia a la exclusión de la Teología de la enseñanza universitaria en España.

El catedrático Juan Francisco García Casanova fue el encargado de exponer la laudatio del «teólogo actual quizás más prolífico y leído de nuestro país y en lengua española». Destacó que Castillo ha sido un «refugiado durante dos décadas desde su expulsión de la cátedra». A la misma vez desgranó la producción escrita de Castillo y su palabra crítica para terminar diciendo: «... un hombre como él, que ha entendi-

do aquello que nos dijera don Quijote, aquel otro gran creyente, cuando afirma que por la libertad así como por la honra se puede y se debe aventurar la vida».

José María Castillo tomó la palabra seguidamente para dejar diferentes reflexiones –el discurso escrito ‘lo leen ustedes después’– sobre la necesidad de que la Teología vuelva a la Universidad y sobre la crisis religiosa. Y fue contundente: «Es la teoría sobre Dios lo que falla». Defendió un Dios que lo podemos encontrar en lo «humano, laico...». Y disertó sobre «pensar al trascendente desde la inmanencia».

Fue muy crítico con la idea de Dios que se ha expandido y tras la meditación sobre «lo trascendente» y el Dios «contradictorio y peligroso» se preguntó si «¿tiene que ver algo con el mundo actual?». Sin eludir la referencia al terremoto de Lorca. Sobre el futuro de la iglesia y de la Teología valoró que pervivirá si se es capaz de tomar un rumbo diferente al que se ha venido siguiendo hasta ahora.

Contundentes reflexiones, éstas y otras, que ayer sentaron cátedra en el crucero del Hospital Real. En su discurso se pueden leer muchas más reflexiones, algunas como que «el centro del cristianismo no es Dios, sino Jesús».

El 'arte del engaño'

El rector en funciones Francisco González Lodeiro, fue el encargado de proceder a la investidura de José María Castillo y Wagner A. Kamakura. Eso sí, antes –fue la prime-

ra exposición, antes de Castillo– el catedrático Teodoro Luque fue el primero en intervenir y ejercer como padrino de Wagner A. Kamakura, que se convirtió en el primer Doctor Honoris Causa propuesto y promovido por la Facultad de Ciencias Económicas y Empresariales. Kamakura es uno de los autores más citados y de mayor reconocimiento mundial en el ámbito del marketing.

El profesor Kamakura fue el encargado de poner un discurso, en

un castellano «por el que pido disculpas a Cervantes», que mantuvo atento al público y que defendió el marketing como una ciencia y no como «el arte del engaño» o el «arte de la venta». Además, se encargó de desterrar algunos mitos y falsedades sobre el marketing.

El acto lo cerró el rector con un discurso en el que apostó porque la Teología vuelva a su espacio natural que es la Universidad. Lodeiro también mostró su solidaridad con los vecinos de Lorca.

Un discurso muy aplaudido y seguido con gran atención

:: A. G. P.

GRANADA La Universidad de Granada (UGR) ha celebrado muchos actos de investidura de Doctor Honoris Causa, pero el de ayer quizás sea de los pocos en los que detrás de un discurso se ha prolongado el aplauso (y mucho) y se escuchó más de un bravo. Fue tras la alocución del teólogo José María Castillo, colaborador de IDEAL. Es más, durante su exposición el silencio era total en el crucero bajo del Hospital Real.

Fueron algunos de los detalles de un acto en el que los nuevos Honoris Causa prometieron, junto a sus padrinos, «guardar y defender mientras viva el honor y respeto debidos a esta venerable

Universidad...». El rector en funciones les entregó el birrete, el anillo, el libro de la Ciencia y finalmente los abrazó.

Los nuevos Honoris Causa, que pasan a formar parte de una lista donde hay diferentes premios Nobel e investigadores de talla mundial, estuvieron acompañados por familiares, amigos y la comunidad universitaria tanto granadina como representantes de Jaén, Sevilla, Valladolid... También estuvo el alcalde de la Puebla de don Fadrique, representantes del Madoc, Ayuntamiento, Diputación... Era un día grande –con invitación a canapés incluida– en la Universidad granadina en los que se defendió el saber.

BUENOS DÍAS
MELCHOR
SÁIZ-PARDO

EL SEÑOR
KAMASUTRA



Un lapsus lo tiene cualquiera en la vida. La noche del jueves, la comunidad académica se reunió en el bellissimo Carmen de la Victoria alrededor de los dos doctores ‘honoris causa’ que se iban a investir al día siguiente. Eran el gran teólogo granadino José María Castillo Sánchez y el especialista en análisis económico y social Wagner A. Kamakura. En un momento dado, un determinado asistente al encuentro, de cuyo nombre no quiero acordarme, llamó públicamente al profesor Kamakura como «el señor Kamasutra». La cosa se ponía erótico-festiva, hasta que el propio profesor Kamakura fue el primero en reírse y no dar importancia al incidente... Algunos dicen que como ayer, viernes, era 13 de mayo, festividad de la Virgen de Fátima y aniversario del fallido atentado contra Juan Pablo II, el gran milagro de tan señalada fecha fue que a un magnífico teólogo granadino pero, eclesialmente incorrecto y separado de la docencia de su facultad de Teología, le hiciera, en cambio, doctor ‘honoris causa’ la universidad pública de Granada. La cosa tenía su miga. Era como la bofetada que recibió el ministro Calomarde: «Manos blancas no ofenden...» o así. José María Castillo es uno de los grandes teólogos españoles de los siglos XX y XXI y su enorme categoría intelectual y humana, su monumental trabajo de tantos años no merecía el agravio del olvido que en algunas instituciones eclesiales se le quería imponer. Ya las hogueras inquisitoriales no están de moda, pero hay otros métodos más sofisticados. La insólita iniciativa de la UGR, de su rector, Paco Lodeiro, y de profesores como el catedrático de Filosofía Juanfra García Casanova, ha venido a poner las cosas en su sitio y a dar una lección clara de su decidida apuesta por la libertad de pensamiento, la libertad de expresión y la libre divulgación del conocimiento. La Iglesia de Granada es la Iglesia del Silencio. Ve, oye, calla. Castillo dice y escribe lo que piensa. En su discurso de investidura afirma: «A Dios lo encontramos en nuestra inmanencia, en lo laico, en lo secular, en lo civil, en lo humano... Porque –no lo olvidemos nunca– es en lo humano, y principalmente en lo humano, donde podemos encontrar a Dios». Ya en el claustro universitario, le preguntó un servidor al teólogo homenajeado. «José María: ¿Dios existe?» Respuesta inmediata: «Existe en nosotros, en esta conversación cordial, afectuosa, entre personas que se tienen mutuo cariño. Aquí está Dios. No lo busques más.» (Ahí queda eso. Feliz finde.)

EDITORIALES

Dudas sobre España

Las cifras dispares sobre el crecimiento económico deben alertar al Gobierno

El Instituto Nacional de Estadística confirmó ayer que la economía española creció un 0,3% entre enero y marzo respecto al trimestre anterior y el 0,8% en tasa interanual; ello eleva en una décima la previsión que el Banco de España hizo hace una semana. Pese a lo cual, y aunque el Gobierno ha asegurado que estas cifras ‘son compatibles’ con la previsión anual de crecimiento del 1,3% del PIB para este año, Bruselas sigue manteniendo su tesis de que nuestro país apenas crecerá un 0,8% en el ejercicio en curso. En lo tocante a las previsiones para 2012, la previsión también difiere: el Gobierno espera crecer el 2,3% y la Comisión Europea, el 1,5%. La incredulidad de Bruselas no solo se refiere a este indicador: también el cumplimiento de los objetivos de déficit se resentiría del menor crecimiento previsto. Y así, la Comisión pronostica que el Gobierno incumplirá por tres décimas su objetivo de reducir el déficit del 9,2% al 6% este año, lo que obligaría a Salgado a aplicar un nuevo ajuste fiscal de unos 3.000 millones de euros (la vicepresidenta ya ha reconocido públicamente esta posibilidad en alguna ocasión). Más grave sería, siempre según la Comisión, el incumplimiento del objetivo de déficit en 2012, que quedaría en el 5,3% cuando lo proyectado es que sea del 4,4%. Ante esta disparidad, es justo reconocer que en ocasiones anteriores las previsiones del Gobierno han resultado más ajustadas que las de la Comisión Europea; en todo caso, Economía debe permanecer vigilante para prevenir y corregir las posibles desviaciones que podrían deteriorar de nuevo la confianza de los mercados en nuestro país. Asimismo, y puesto que el débil crecimiento español se deberá al buen comportamiento del turismo y las exportaciones –el sector exterior– y se verá dificultado por la menguada demanda interna, es claro que cuanto se haga por relanzar la actividad y reducir el desempleo facilitará el cumplimiento de los objetivos gubernamentales. Las reformas, que refuerzan la productividad, van precisamente en esta dirección.

Dignidad final

La aprobación del anteproyecto de ley de cuidados paliativos y muerte digna abre el procedimiento para que tan necesaria iniciativa pueda contar con el máximo consenso político y social y con la seguridad jurídica que deberá brindar su articulado. La ministra de Sanidad señaló ayer que se trata de avanzar «de un modelo asistencial a un sistema de derechos y garantías». A lo que habría que añadir el compromiso que la nueva ley supondrá en cuanto a la dotación de los medios hospitalarios y humanos que permitan la realización efectiva de esos derechos. La experiencia desarrollada en cuidados paliativos y la especialización profesional en dicho ámbito han permitido superar el bloqueo moral al que conducía la disyuntiva ante la eutanasia recordando que, mientras ese debate se resuelve, es imprescindible evitar el sufrimiento antes de la muerte cuando ésta se anuncia inexorable y próxima como consecuencia de un mal irreversible y carente de tratamiento curativo. Y ninguna convicción moral o creencia puede oponerse a aliviar clínicamente y en lo posible el trauma que acarrea la llegada anunciada de la muerte, incluso aunque considere más trascendente la asistencia espiritual.

IDEAL

DIARIO REGIONAL DE ANDALUCÍA

Director General: Diego Vargas García

Director:
Eduardo Peralta de Ana

Subdirector:
Félix L. Rivadulla

Mesa de redacción multimedia:
Miguel Martín Romero (Opinión y Culturas); Juan Jesús Hernández Hernández (Información), Quico Chirino (Granada), Javier Fuentenebro (Editor Granada y Fin de Semana), Justo Ruiz Barroso (Deportes), Rafael Lamelas (Editor multimedia), Ramón L. Pérez (Editor Gráfico)

Delegaciones:
Ángel Iturbide Elizondo (Delegado Almería), José Luis Adán López (Delegado Jaén)

Director de Control de Gestión:
Jesús Torre Ramos
Directora de RR HH:
María A. Cañete Comba
Director de Marketing:
Pablo Madina Martínez
Director Técnico:
Antonio C. Castillo Jiménez

Manco en Granada

JOSÉ GARCÍA ROMÁN

Un ejemplo de barbarie que avergüenza a la ciudadanía enamorada de los valores de Granada es el estado de la escultura de Carlos V en la plaza de la Universidad

Las esculturas de San Pedro y San Lorenzo de la Iglesia de San Esteban de Burgos han sido decapitadas hace unas semanas. Con este acto de barbarie nos han decapitado a muchos. A veces las pésimas noticias pretenden venir con excelentes explicaciones que en tantas ocasiones podían ahorrárnoslas quienes intentan convencernos de que son inevitables signos de nuestro tiempo; un tiempo de grosero gamberrismo instalado en un régimen de libertades, que no de libertad. Porque hablamos de patrimonio muy valioso, de legado secular, de tesoros inestimables e irremplazables, de señas de identidad.

La degradación de los pueblos, que implica pérdida de luz y fuerza espiritual e intelectual, conduce a la irracionalidad y la miseria, y ésta a la incultura más cruel, frecuentemente disfrazada de progreso. Los gestos de barbarie son habituales clientes de la historia del mundo. Lo que la naturaleza no destruye, el hombre, con demencias e irresponsabilidades de toda índole, lo consigue.

Un ejemplo de barbarie que avergüenza a la ciudadanía enamorada de los valores auténticos de Granada es el estado de la escultura de Carlos V –Imperator Caesar Carolus–, que en la plaza de la Universidad, una de las más hermosas y severas de nuestra ciudad (habría que maquillar el edificio que desentona), denuncia desidia, impotencia y falta de autoridad. Una escultura mutilada desde la ‘eternidad’ y por lo visto para toda la eternidad. Manca y pintarrajeada, podría ser símbolo del peor gamberrismo afincado en Granada –con vocación universal y ansias de orden moral y social, que es lo mismo que decir humano–, y que por lo visto nadie es capaz de sojuzgarlo.

Es un atentado contra la sensibilidad transfigurada en música y poesía por amantes de Granada, que pone en evidencia un grave desamparo; un signo palmario de ingratitud hacia el Emperador, que deseó convertir Granada en capital imperial –aunque pronto olvidara su promesa–, y un aviso que podría sintetizarse con la siguiente expresión del académico García Calderón: «Ciudades primero indefensas, luego perdidas».

Pocas ciudades se ven tan humilladas como Granada en sus entornos monumentales, faltándole al respeto a los muros y sillares del arte más conspicuo, en sus barrios históricos o en la zona moderna, donde impera el dominio del espray. Por no referirnos a la violencia emprendida contra las esculturas y el mobiliario urbano. Compruébese el estado de los cristales blindados que custodian unas valiosas ruinas en la plaza de Santa Isabel la Real.

Desgraciadamente hay palabras que todavía recuerdan al antiguo régimen, y se olvida que el or-

den, aún bajo sospecha, es imprescindible para toda empresa valiosa pues viene alentado desde el pensamiento clásico al ser salvaguarda de los valores humanos y garantía para la convivencia ciudadana que rechaza toda libertad vestida de retórica.

Esta situación de deterioro, además del daño al patrimonio y los costos de restauración, es una de las vergüenzas de Granada y denota merma de autoridad, carencia de legislación más severa, insuficiencia de medios para vigilar y denunciar, y falta de voluntad para castigar a los gamberros que arruinan las arcas municipales y campan por sus respetos no dejando puerta, pared, farola, asiento, muro sin sus huellas. Porque los que prohíben y cercan plazas no son ‘asesinos del arte’, como se ha escrito en una fachada. Entre otras razones, porque las pintadas no son arte y no deben consentirse en propiedades particulares, y de ninguna manera en bienes de interés cultural o declarados monumentos nacionales. El grafito artístico merece estudio aparte y una normativa.

Si esto es signo de libertad, ya sabemos lo que dijo José Luis Sampedro: que en España se confunde la libertad con hacer lo que a uno le viene en gana. De

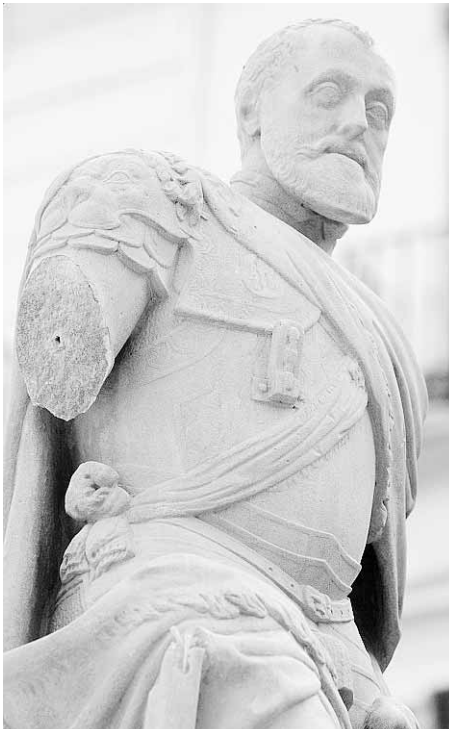
ese descontrol puede ser responsable un sistema ahogado por las hidras de la corrupción, que ve monstruos donde sólo hay obligaciones morales con una sociedad responsable, libre, ajena a otros intereses, incluidos los electorales.

La Granada de hoy no es precisamente un ejemplo de civilidad, pensamiento, orden, de lo que debe ser una ciudad que cuida su patrimonio y castiga a los infractores, por mucho que se nos quiera convencer de que somos el epicentro cultural de Andalucía. Pero estamos llamados a sentir orgullo de Granada y su pulso ilustrado, para lo que hemos de reivindicar parte del protagonismo perdido, que no es poco, al mismo tiempo que profundizamos en el misterio de su atractiva identidad, en los secretos de su alma

castellana, en su finura ahogada por los postizos y las imitaciones.

Estos desórdenes pueden generar una imagen negra de Granada en la que acabe enseñoreándose aquella frase sorprendente, por ofensiva para toda inteligencia sin murallas: «la funesta manía de pensar». Sobran trasplantes y falta profundización en sus tradiciones, con la natural evolución que lleva consigo su identidad: el gran valor, el carácter, lo que ha hecho y hace de Granada una ciudad tan fascinante y seductora. La ausencia de dicha identidad conduce a la enajenación, al desarme intelectual, a saberes mutilados, a luces lisiadas.

Mientras la escultura del emperador permanece humillada no podremos hablar en serio de cultura en Granada.



Grande

F. L. CHIVITE

Pertenece a una estirpe de escritores con una honda conciencia de la desdicha. Y del dolor humano



Félix, ya saben. Félix Grande, el poeta que escribió ‘Blanco Spirituals’ y aquellos otros libros sorprendentes. El que dijo: «Escribo para vosotros, testarudos, calamitosos seres que deambuláis en este laberinto agrietado de nuestro siglo. Escribo porque amo atrozmente lo que aún no ha sido todavía». Todos los atravesados por la literatura tenemos nuestro santuario de autores irrenunciables. Esos a los que leímos al principio y de los que aprendimos a percibir el mundo y a nombrarlo. Ésos que nos guardamos en la recámara. Félix Grande es uno de los míos. Uno de esos pocos. Compré ‘Biografía’, la edición de Seix Barral que recopilaba toda su obra poética, en 1979. Me revolucionó la cabeza. No me separaba de ese libro ni un momento. Durante un año lo llevé a todas partes. Lo cogía cada vez que salía de casa. Iba por la calle leyéndolo. Hasta me lo llevé al viaje de estudios, a París. Ahora mismo lo tengo ante mí, masoseado, maltrecho, estrepitosamente subrayado y escrito. En cierta ocasión, muchos años más tarde, pude enseñárselo a él, a Félix Grande, y pocos días después me llegó a casa un ejemplar de la edición que sacó Anthropos en el 89. Dedicado a mí y a mi familia, con su caligrafía inimitable. También lo tengo aquí, claro. Y así mismo, tengo la última edición (que acaba de publicar Galaxia Gutenberg), en la que se incluye La cabellera de la Shoá, el libro que terminó de escribir hace unos meses y que probablemente va a ser considerado el acontecimiento de mayor impacto poético de los últimos años.

Desde luego, la poesía de Grande tiene algo que te deja estupefacto. Aparte del tono, a veces desconsolado, a veces profético, y con tanto de oración como de blasfemia, aparte de sus apabullantes imágenes y metáforas que a veces hasta te obligan a cerrar los ojos para captar su aciago retrogusto, lo que nos paraliza de esta manera de escribir es lo que yo llamaría su visión. Félix Grande es de esos autores que ven. Sí. Que ven lo que hay detrás. Lo que está debajo. Lo tapado. Lo relegado. Lo que aún emite su tenue y tenaz radiación desde el olvido. Pertenece a la estirpe de Kafka, de Celan, de Vallejo, de Sabato. Esa clase de tipos. Escritores con una honda conciencia de la desdicha. Y del dolor. Del dolor humano. De la fatalidad común. ‘La cabellera de la Shoá’, un extenso poema de más de mil versos, está escrito en trance, eso se nota en seguida. Es un ‘odumodneurtse’. Una llamada. Surge como consecuencia de una visita al corazón de Auschwitz. Y nos convoca a todos. Nos increpa. Nos dice: «La cabellera de la Shoá pesa 1950 abismos de silencio». Y nos pregunta con suavidad, con mala leche: «¿Ustedes saben escuchar?». Félix cumplió los 74 años hace poco. Espero que esté bien. Brindo por eso. Lástima que esta columna sea tan pequeña.



EN PRIMER PLANO

CÉSAR ALIERTA
PRESIDENTE DE TELEFÓNICA



Lastre en España. Telefónica, presidida por Alierta, redujo levemente su beneficio neto un 1,9% en el primer trimestre, hasta los 1.624 millones de euros. Los ingresos crecieron un 10,8% más con respecto al mismo periodo de

2010, impulsados por el crecimiento de las ventas en Latinoamérica, un 26% más, y en Europa, un 8,4% más, que compensaron la evolución en España, donde los ingresos cayeron un 5,6% y constituyeron el lastre.

JEAN-CLAUDE TRICHET
PRESIDENTE DEL BANCO CENTRAL EUROPEO



Cal y arena sobre España. El responsable del BCE declaró ayer que las medidas adoptadas por las autoridades españolas han permitido al país ganar credibilidad a nivel internacional, si bien todavía falta mucho por hacer. A

su entender estaríamos en un proceso en marcha: «Todo lo que se ha hecho desde el punto de vista fiscal debe continuarse activamente para cumplir los objetivos y probar con cifras que las cosas van bien», señaló el banquero.

SUBE Y BAJA

SUBE

Apuesta valiente en favor del turismo

La Diputación de Granada y el Patronato Provincial de Turismo se han echado sobre sus espaldas la responsabilidad de sacar adelante un plan de desarrollo para el sector, cuyos objetivos son más que destacables y entre los que figuran alcanzar la cifra de tres millones de visitantes en apenas cuatro años. El listón lo han puesto alto y han reclamado la unidad de todo el sector. La apuesta es valiente en unos momentos en que este pilar de la economía granadina es el único que aspira a crecer de forma importante.



Castillo, ayer en el Hospital Real. :: A. A

SUBE

José María Castillo, Honoris Causa de la UGR

La UGR invistió ayer Honoris Causa al teólogo José María Castillo, junto al profesor de marketing Wagner A. Kamakura, de la Universidad de Duke. Castillo se convierte así en el primer teólogo investido Honoris Causa en la universidad granadina y el segundo en una universidad pública española. Méritos no le faltan porque, como dijo el catedrático Juan Francisco García Casanova, encargado de exponer la laudatio, es el «teólogo actual quizás más prolífico y leído de nuestro país y en lengua española».

Aviones en tierra

JUAN DE DIOS VILLANUEVA ROA

Estamos en los tiempos de internet, esa conectividad que puede mantenernos juntos en esta aldea global de los privilegiados; en los tiempos en los que podemos hablar desde cualquier parte del mundo; en los que podemos desplazarnos por el planeta en apenas un suspiro; en los que podemos comprar y vender lo que queramos sin movernos de casa; en los que podemos bucear por los mundos propios y ajenos, con o sin permiso, con apenas pulsar unas teclas. Y con todo eso nos podemos sentir grandes, poderosos porque creemos controlar. Pero de pronto se nos puede venir todo al suelo, en el mismo instante en el que quien ha de cumplir su parte en el contrato de las co-

municaciones, o incluso de la información, descuida su labor, o se apremia a mirar solo su interés.

Centrémonos en las compañías aéreas, esas enormes empresas que debieran tener vocación de servicio público, pero que en realidad solo son fuentes para ganar dinero. Imagínese usted que compra sus billetes de avión, que lo llevan a otro país, que acaba usted su estancia, y se dirige al aeropuerto de turno a tomar el vuelo de vuelta a casa a la hora señalada. En ese momento se encuentra con que han cancelado el vuelo, sin previo aviso, sin que nadie le haya dicho absolutamente nada, sin que nadie le dé más explicación que una somera frase. Imagine-se que de pronto se encuentra en un país ex-

traño, con una lengua extraña, sin avión, sin billete (que por otro lado, usted ya ha pagado), y que nadie le da una sola solución. Usted sabe que estamos en la era de las tecnologías, de los derechos de los usuarios, que Europa avanza en su unión, que como consumidores aparentemente estamos seguros, protegidos. No hay nada que hacer. Y esa compañía estará mirando a otro lado desde la fortaleza que le da su posición, mientras usted se queda ahí, perdido en un espacio desconocido, sin más apoyo que el de su tarjeta de crédito. Al final la bolsa es la que lo sacará de los problemas, como en la edad media. No hemos avanzado nada, todo está conformado para que los poderosos triunfen siempre, para que esos que trampean, que mienten, que hurgan donde no deben se lleven el gato al agua. Al final se ahogan en esa propia agua, como les ha pasado ya a algunas de estas fabulosas empresas, pero mientras han fastidiado la vida a los que han pasado de ser clientes a ser víctimas. Y ahora, deje de imaginarlo, es real como la vida misma.

Bandoleros con causa

El medievalista Rafael Peinado presenta un ensayo sobre los primeros resistentes moriscos en 1510, hasta ahora mal tomados por asaltantes de caminos

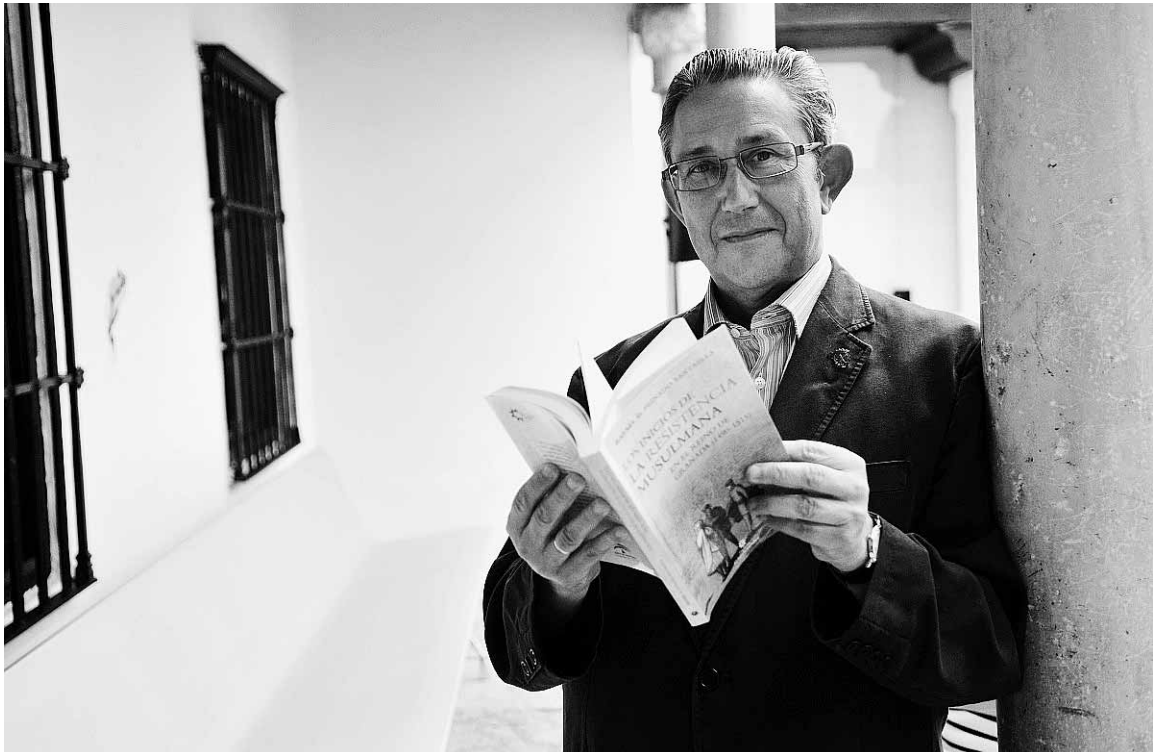
:: INÉS GALLASTEGUI

✉ igallastegui@ideal.es

GRANADA. El profesor de Historia Medieval de la UGR Rafael Peinado presentó ayer su libro 'Los inicios de la resistencia musulmana en el Reino de Granada' (Ed. El Legado Andalusi). El ensayo desvela que lo que hasta ahora se había considerado bandolerismo morisco, en los años previos a la rebelión de las Alpujarras, era en realidad una manifestación de oposición política violenta contra las autoridades cristianas por parte de la población sometida. Presentó el acto Francisca Pleguezuelos, gerente del Consorcio del Milenio del Reino de Granada.

Peinado, que dirige la editorial de la UGR, explicó que el libro representa un cambio en su línea habitual de investigación, sobre el bando de los vencedores, si bien matizó que en la historia de Granada es «simplista» hablar de vencedores y vencidos, porque en realidad «unos ganaron más y otros perdieron más». Fruto de su análisis de los inmigrantes que repoblaron las zonas abandonadas por los musulmanes es otro libro, 'La conquista castellana' (Ed. Comares).

La investigación le llevó al Archivo General de Simancas, donde descubrió seis piezas documentales de 1510 y 1511 que describían la brutal



Rafael Peinado, en la presentación de su libro sobre la resistencia morisca. :: PACO ORTIZ

Los resistentes atracaban a mercaderes, robaban documentos públicos o destruían iglesias

represión ejercida por el capitán Juan de Mondragón, de origen navarro y destinado a la costa granadina, sobre los moriscos. Las declaraciones obtenidas bajo tortura de los detenidos por asaltos, robos y crímenes –como el del propio hermano del militar– permiten reconstruir los primeros momentos de la resistencia musul-

mana. El profesor Peinado destacó, en ese sentido, que su libro es «una primera piedra» en la investigación de este tema relativamente desconocido: «Un estudio a fondo de la documentación de la Capitanía General del Archivo de la Alhambra, que está muy poco estudiado, arrojaría mucha más luz».

El medievalista resaltó que este texto «abre la puerta» a la idea de que el supuesto bandolerismo morisco de los monfies, que salpicó buena parte del siglo XVI, no era tal. «La conquista de Granada no termina en 1492, sino que hay un enfrentamiento de larga duración que se prolonga hasta la rebelión de la Alpujarra

(1568-71) y la posterior expulsión de los moriscos (1609)».

Además del Archivo de Simancas, el investigador analizó documentación de la Real Chancillería y las 6.000 cartas de la correspondencia, ya publicada, del Conde de Tendilla. El primer capitán general de Granada comprendió muy pronto el alcance de aquellos robos y asaltos: en su relato sobre un incidente en el Camino de Beas, al que acudió con sus tropas, López de Mendoza aseguraba que tras interrogar a los asaltantes se dio cuenta de que lo que tenía entre manos «no era un asunto de delincuencia, sino de guerra». El problema morisco, recordó Peinado, no

arranca en la conversión forzosa de la población musulmana en 1501, sino en 1510, «cuando empiezan las medidas etnócidas, contra el vestido, la lengua, las costumbres...».

Los actores de aquellos actos de resistencia solían ser moriscos que habían huido al Norte de África y regresaban, solos o acompañados de otros musulmanes, y aquí disfrutaban de la protección de otros moriscos y, a veces, de las autoridades locales. «Los alguaciles, un cargo que los Reyes Católicos potenciaron, formaban parte del equipo de colaboradores y eran un elemento importante para el cobro de impuestos, pero al mismo tiempo jugaban con los suyos», explicó. En general eran jornaleros pobres, pero también había gente de cierto poder económico y ganaderos ricos de la Alpujarra. «Fue una resistencia interclasista».

Descuartizados o esclavos

La comarca entre la Sierra y la Costa, con vías de escape por tierra y mar, era uno de los escenarios favoritos para sus ataques, que iban desde el atraco a caminantes con dinero o mercaderes de sedas hasta el destroz de bienes que simbolizaban el poder político y religioso, como el robo de las escrituras del concejo de Motril o el destroz del retablo de una iglesia.

También había peligro en los caminos reales de Granada a Motril o a Guadix y de Almería a Baza. Los resistentes detenidos fueron brutalmente reprimidos: su destino era la esclavitud o el descuartizamiento.

El profesor encontró noticia de medio centenar de actuaciones de la resistencia entre 1490 y 1515. Serían muchas más, matizó, si se incluyera la huida, que era la forma más habitual de resistencia, aunque en este caso pasiva. Las familias escapaban por la noche y se marchaban en barcos llegados del Norte de África para no regresar jamás.

Ángel Esteban presenta la miscelánea 'Madrid habanece'

El profesor de Literatura Hispanoamericana reúne entrevistas, testimonios y artículos sobre las relaciones España-Cuba

:: I. GALLASTEGUI

GRANADA. El catedrático de Literatura Hispanoamericana de la Universidad de Granada Ángel Esteban presentó ayer en la Casa de los Tiros su último libro, 'Madrid habanece' (Ed. Iberoamericana). Se trata de una miscelánea que reúne artículos, testimonios y entrevistas en torno a las relaciones entre España y Cuba.

El profesor, autor de más de 40 ensayos, explicó que el volumen se enmarca en el campo de los 'cultural studies' tan de moda en Estados Unidos, una forma de investigar los fenómenos culturales desde una perspectiva múltiple que no olvida ningún punto de vista: la historia,

la economía, la antropología, la literatura, la música... «Es una aproximación mejor, porque la realidad es así: no hay una realidad literaria, otra cinematográfica...», señaló Esteban.

El libro está compuesto por cuatro artículos sobre literatura, dos sobre música, otros tantos sobre cine y uno sobre filosofía, de diversos autores españoles y cubanos, dos entrevistas realizadas por el propio Esteban al actor Jorge Perugorria ('Fresa y chocolate') y al cantante Diego El Cigala (que grabó 'Lágrimas negras' junto a Bebo Valdés) y testimonios de escritores.

Los mejores amigos

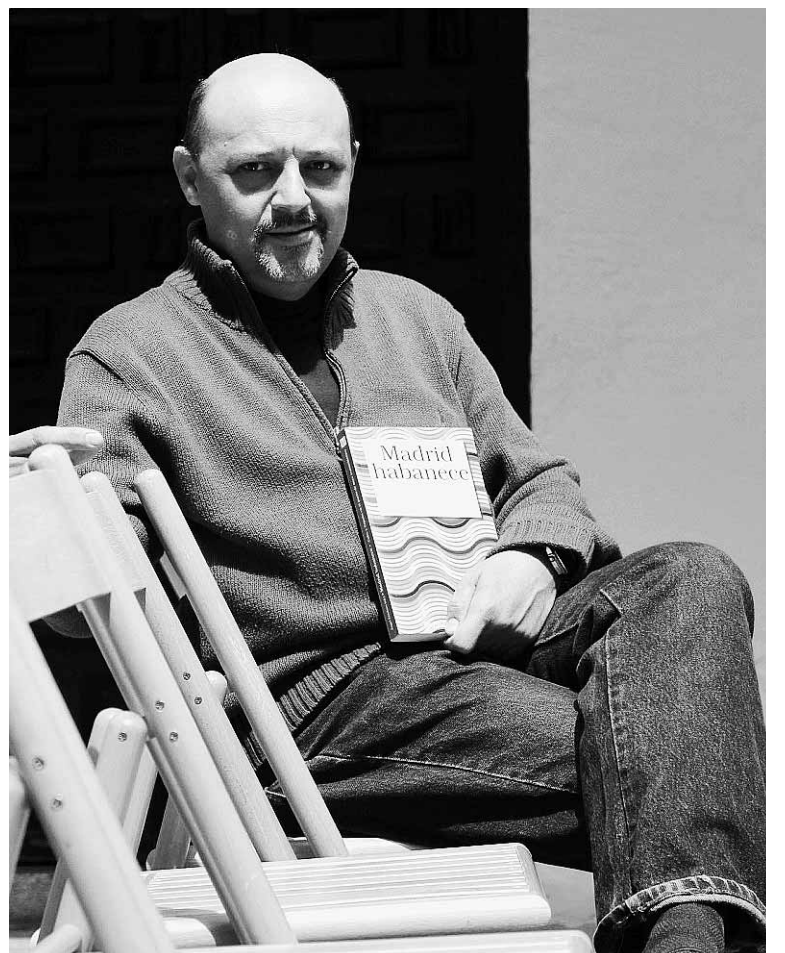
Los temas son variados: las relaciones literarias entre Cuba y España, la influencia de la insularidad en la literatura, la inspiración cubana en la música española de los siglos XIX y XX, la exportación de la décima o espinela a la isla caribeña desde el Siglo de Oro español, los rasgos

hispanos en el carácter cubano, etcétera.

El autor de 'De Gabo a Mario' y 'Cuando llegan las musas' reconoció que, para este tipo de proyectos, «lo mejor es acudir a los amigos», contando con que, además de grandes amigos, son «buenos investigadores y buenos narradores». Entre los firmantes de los distintos textos se encuentran Leonardo Padura, Rafael Rojas, Pablo Guadarrama y Alejandro González.

El libro forma parte del proyecto Letral, que profesores de Granada, La Habana y Brown (Estados Unidos) han creado para estrechar las relaciones trasatlánticas, con el respaldo del Ministerio y la Junta.

Ángel Esteban, que viajó por primera vez a Cuba hace más de veinte años, fue presentado por la filóloga y relatista Pepa Merlo, quien describió al escritor como «un mensajero de la isla en el continente y del continente en la isla».



Ángel Esteban posa en la Casa de los Tiros. :: FERMÍN RODRÍGUEZ